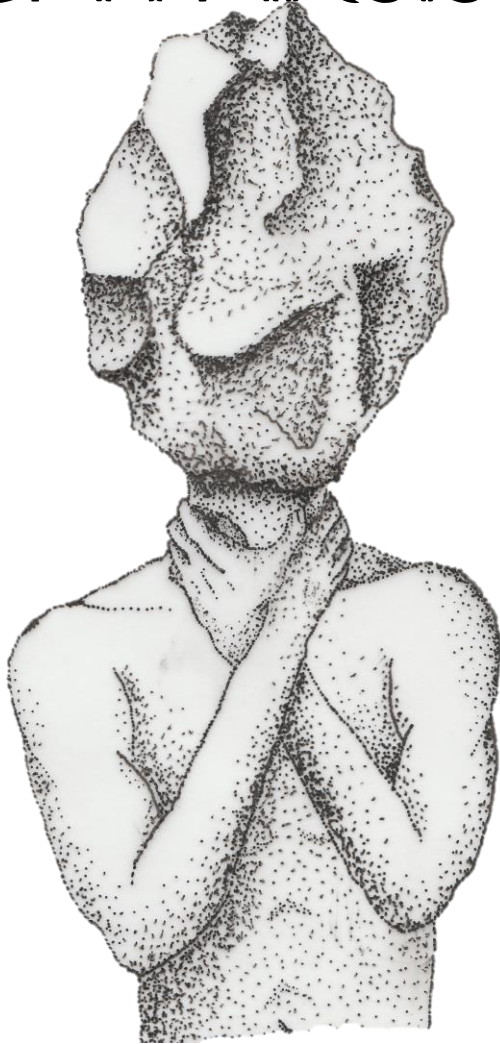


# CATARSIS



“...hacia referencia al grupo de alumnos y exalumnos que caminaron con el frío de las mañanas bogotanas, perforando sus huesos por aquellos corredores que rodeaban una estatua de la Virgen María...”

(P.1) ¿San Carlista?

### ¿San Carlista?

Tornaban las seis de la mañana. Yo un joven inocente era devorado por mi mente, en el agrio sabor de mis nervios. Era el primer día en bachillerato, aquellos corredores me llevaban al salón de primera hora donde vi a mis compañeros igual de emocionados que yo. El profesor hablaba, pero yo en cambio observaba, a través de las escasas partículas limpias de vidrio de la ventana. Y luego observé más y más, hasta llegar a aquellos carteles en inglés y español en los que estaban inscritos aquellas bases inexistentes.

Escuché a mi padre decir “ellos son los mejores”, hacía referencia al grupo de alumnos y exalumnos que caminaron con el frío de las mañanas bogotanas, perforando sus huesos por aquellos corredores que rodeaban una estatua de la Virgen María; al igual que yo. La verdad es que la inexperiencia de un niño de seis años, que apenas en transición me hizo creer aquella frase que escuche de mi padre. Creo que muchos al igual que yo nunca prestaron su atención ni se molestaron en leer aquellos carteles de los que hice énfasis. Crecimos, forjados en otra base. No defiendo el sistema ni el ser sumiso de este, pero tampoco defenderé la hipocresía en la que hemos crecido.

Pasó el tiempo, ya no era un niño de sexto grado y la duda de la adolescencia llegó a mí. Caminaba por los pasillos con mi compañero a quien apodábamos el “Cava” quien me comentó acerca de una pelea que tuvo con algunos miembros de otro colegio, no presté mucha atención a él y su peculiar historia, la cual parecía una escena de pelea escolar de una película americana. El Cava como era de esperarse se siguió metiendo en peleas. Teníamos otro compañero, su nombre se borró de mi memoria luego de 10 años de graduarme. Este en cambio de buscar pelea, amaba el desorden y se convirtió rápidamente en el payaso del salón. Pero su energía para buscar atención y hacer reír lo llevó a ser un matón de primera. Irónico. Yo tampoco fui el agua bendita del grupo, pero mi eterno silencio

me llevó a identificar cada personalidad presente en el colegio. El colegio nos hace ciegos, es una burbuja. Una burbuja que al pasar de los años estalla y de la que te das cuenta de que todo lo que oíste acerca no se tornó a la realidad. La realidad es que ese “sancarlismo” del que tanto escuché de pequeño y solo me causó orgullo, al llegar al colegio solo lo identifiqué en el Padre Francis.

Premiamos al patán, pero al mismo tiempo le hacemos la vida un infierno. Todo depende del círculo en el que te encuentras patán. El sancarlismo es un divorcio, la familia se dividió. Una familia que duró 12 años separados sin saberlo. Lees los carteles verdes que pegaban en los salones, los cuales decían todas las maravillas sobre lo que somos, mejor dicho, lo que solíamos ser. Escuchas a “sancarlistas” decir: “quiero darle en la jeta...”, “es un perdedor” y hasta hacer de un infierno una clase a un profesor como si fuera un año para un estudiante al que “jodes”. Somos jóvenes y es entendible pero la reflexión que hice en mi paso por aquellos pasillos de “lockers” azules es que el sancarlismo solo existió en una persona, la persona que llamamos un “ejemplo”, pero de la cual solo hemos hecho lo contrario en nuestra vida personal. Dijimos que su legado (el sancarlista) permanecería, mi pregunta es ¿en quién? Porque en nosotros es claro que no está; juzgamos al deportista, al de ONU, al profesor, etc. Pero júzguese a usted mismo con una simple pregunta, al igual que yo ¿Es usted un sancarlista? No.  
-Samuel Santacruz

**#Artistadesempleado**  
**- Javier**  
**Fernandez**



## **El Mundo de ayer.**

*"The world on the verge of catastrophe was very brilliant, where nations and empires crowned with princes and potentates rose majestically on every side, lapped in the accumulated treasures of the long peace"- Winston Spencer Churchill*

El hombre siempre ha sufrido, siempre se ha considerado indigno de la felicidad y ha hecho todo lo posible por postrarse ante crueles tiranos y dañinas supersticiones, pero si hubo un momento en el que la humanidad parecía romper estas cadenas y donde podía mirar con confianza hacia el futuro, este momento fue el siglo XIX.

A finales del siglo XIX reinaba en el mundo un sentimiento de esperanza perpetua sobre todas las naciones civilizadas, que se alzaban sobre las demás como las ungidas por la gracia infinita de Dios. Todo parecía estar inventado, la plebe se regocijaba con cada nueva ocurrencia de las cortes alemanas o de los institutos franceses y británicos, que iluminaron al mundo y lo movilizaron a velocidades que los antiguos hubieran atribuido a dioses. Cada día un artista melancólico destinado a la inmortalidad leía el periódico en un abarrotado café vienés, decorado con opulencia aristocrática y retratos del emperador, junto a un futuro conquistador, destinado a liderar una de la docena de naciones europeas que poseían las llaves de todos los pueblos bárbaros de Asia, Oceanía y África.

Desde Singapur hasta Alejandria la cristiandad izaba su bandera de insignias imperiales confiada en su superioridad sobre los pueblos herejes. Barcos con motores de funcionamiento místico transportaban toneladas de café etiope o de pimienta de Cayena hacia Londres o Venecia en periodos que no superaban las semanas, para una travesía que pocas décadas atrás podía tomar años. La guerra también se tecnicaba con rapidez admirable, la ametralladora Maxim con sus 200 rondas de plomo por minuto permitió que el León Británico rugiera triunfalmente sobre todo

el sur de África, y doblegara a las hordas de miles de tribus armadas con lanzas, que a pesar de su tenacidad se vieron obligadas a aceptar la civilización y convertirse en súbditos de la eterna reina Victoria.

Los pueblos de occidente se encontraban llenos de orgullo y amor a su país, las gentes más simples se hallaban más que listas a morir gloriosamente en el campo de batalla por Dios, patria y emperador. Se ondeaban banderas y se cantaban himnos a la corona con cada nueva conquista en tierras exóticas que exaltaba a toda la nación. El pacifismo se identificaba como la enfermedad derrotista que es. La superioridad cultural de occidente sobre el mundo era evidente y las artes florecieron en cantidad e innovación solo comparables con el Renacimiento. La guerra se hacía con honor y los líderes de sangre azul, padres de los indomables pueblos europeos, lograron trazar una paz continental, el continente siendo Europa la paz era también mundial.

El mundo marchaba en continua brillantez, el Islam se hallaba confinado a un imperio moribundo que perdía territorios frente a grandes potencias y Estados pequeños por igual. La rica China se hallaba doblegada ante los nobles imperios y ante sus feroces vecinos japoneses. Sus puertos e islas más importantes por donde se movilizaba su inmenso comercio yacían bajo férreo dominio occidental. El comunismo no era más que una repudiada teoría, justa y violentamente reprimida por los heroicos defensores del Antiguo Régimen.

Nadie hubiera podido imaginar el vacío hacia el que se dirigían estos grandes hombres, encargados con la enorme responsabilidad de mantener el dominio incuestionable de occidente y de no dejar apagar la frágil lumbre de la civilización. El sobrio emperador austriaco, último miembro de la sagrada alianza del viejo régimen y un anacronismo viviente, murió envuelto en el fuego que estalló

en el cataclismo de 1914. El último monarca defensor del destino manifestó y la providencia divina murió confinado en un palacio de la capital de un imperio que colapsaba aceleradamente a su alrededor.

El último hombre de honor murió en medio de la canibalesca carnicería entre las naciones más gloriosas y nobles. Con él se apagó la llama de esperanza que iluminó al mundo por un siglo, su último aliento, como arpa afinada cuyas cuerdas vibran con la música de lo eterno, dio inicio al azote de Dios que traería sobre toda la humanidad una época de ignominiosa barbarie. ¿Qué sería de este desgarrado mundo nuestro, si a las grandes naciones no se les hubiera negado su brillante futuro? En 1914 el mundo fue despertado abruptamente de un dulce soñar de más de tres décadas. El tronar de la pólvora y la danza macabra de los sables tiñeron los cielos del Edén de un rojo espeso y ocultaron al radiante sol en una oscura estela de inmoralidad y muerte, que hasta nuestros días no se ha levantado.

*Samuel Muñoz 10a*



## Los Engaños de la Soledad (Cuento)

Un año después de la coronación del nuevo Zar, Leónidas IV, el imperio ruso empezaba a prosperar como potencia mundial acompañado de una economía que se encontraba en constante ascenso. Aún con todas las riquezas que el imperio obtenía, Leónidas no se sentía conforme con su pueblo; muchedumbre de gente ignorante y perezosa que destruía todos los logros alcanzados por el Zar. De ahí surgió la idea del Zar de modificar y alterar las costumbres y tradiciones del imperio con el único propósito de mantener a Rusia a la altura de Europa Occidental; sin embargo, la noticia no fue de mucho agrado, gente obstinada a cualquier cambio que fuera en contra de sus ideales propuestos por el *Todopoderoso*. Ante los escépticos, el Zar fue adquiriendo enemigos, los cuales tratarían de mover la tierra y el cielo con el fin de derrocar al emperador. Es por esto que los súbditos traicionaron a Leónidas al permitir la entrada del yugo oscuro, cruel y despótico del imperio sueco, por lo que el país se encontraba colgando de un hilo, el cual era sostenido de la esperanza y el optimismo del Zar. Así fue como el imperio ruso entró en una decadencia súbita de la misma manera como la vida de Leónidas, se fue fragmentando en pequeñas virutas de miedo y desesperación.

Un día, el Zar soñó con la visita de una sombra con silueta humana, la cual le decía los secretos del universo y le daba sabiduría a cambio de que el Zar le dejará quedarse en su

cabeza, el Zar fácilmente aceptó y cada noche la sombra le hacia una visita al emperador aconsejándolo sobre cómo expulsar al imperio sueco de su país. Cada día que pasaba, la apariencia del Zar mejoraba, en especial sus ojos, los cuales eran cristalinos con diversos colores en su centro que reflejaban una gran variedad de luces del exterior y le hacían ver al Zar el mundo desde otra perspectiva. Así epifánico, Leónidas pudo derrotar perspicazmente al imperio sueco ya que sus ojos le proporcionaban la capacidad de ver los temores y errores de los demás.

Entonces, en un sueño Leónidas se encontró cara a cara con la sombra la cual le dijo:

-Ha llegado el momento Leónidas, tú has caído en mi trampa y jamás volverás a ser el de antes.-

-Que tonterías dices, yo no he caído en ninguna trampa, no ves que yo soy el emperador de Rusia y tú simplemente eres una sombra. ¡Tú no me puedes hacer nada! - dijo el Zar.

-Tú no sabes quién soy yo, yo soy la Soledad y desde que quisiste saber todos los secretos del mundo, yo te he apartado de tu pueblo y de tus súbditos, porque la inteligencia en exceso aísla, ahora yo soy parte de ti y te guste o no, tendrás que aprender a vivir conmigo...- y en ese instante el Zar se despertó.

Él miró a todos lados con preocupación y vio su habitación sucia, mal oliente y llena de oscuridad, por lo que los ojos del emperador se empezaban a pudrir con cada mirada que él hacía a sus alrededores. Decidió levantarse y dar un recorrido por todo el palacio mientras se preguntaba ¿dónde están todos mis súbditos? Después de un tiempo, el emperador se pudo dar cuenta que durante los últimos meses, mientras que hacía la campaña para liberarse del imperio sueco, él se había olvidado por completo de su familia y de su gente, ya que estaba más atento a sus intereses personales que en los de las demás personas, quedándose solo como la sombra le había dicho.

Por Santiago Castro Carrillo 7C



### Nuestro Instante

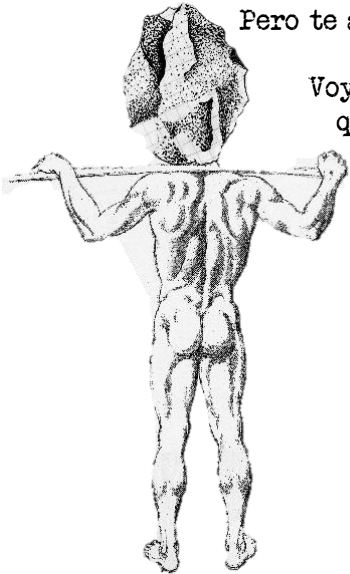
Un instante no es un tiempo corto,  
Pero tampoco es un momento infinito.  
Un instante es un verso perceptible  
En el poema de los sentidos.

Y así de simple y de la nada,  
Nuestro instante aconteció.  
El verso más bonito y cautivante,  
que alguna vez haya leído yo.

Y siéndote muy sincero te digo:  
Que anhelo que nuestro instante sea un cliché.  
De aquellos románticos con los que no concuerdo  
en donde se evidencia la ilusión de un "felicidades para siempre".

Lastimosamente todo tiene su fin.  
Eso lo admito.

Pero te aseguro que mientras nuestro instante  
prevalezca,  
Voy a hacer todo por hacerte sentir,  
que mi amor hacia ti es infinito.  
P.J: Te amo



### ¿Para qué putas un título?

Sonido amargo, sonido estrambótico  
sonido sincero, sonido bestial  
sonido hastio, sonido tribal  
sonido que suelta el alma  
sonido tras el silencio  
hacer del sonido silencio  
sonido intrínseco, sonido seco  
Sonido aguado en el desierto más desierto (árido)  
sonido lacónico, sonido conciso  
sonido detrás de la puerta  
¡Eh, sordo!, ¿Qué no oyes el llanto de las cosas?  
Llanto ardido y desgarrado; sin voz  
Sonido sin vos.

### Pasiva, persona dual

Se mira, te miro, nos miramos,  
se chupa, te chupo, nos chupamos,  
se sofoca, te sofoco, nos sofocamos,  
se asfixia, te asfixio, nos asfixiamos,  
se muerde, te muerdo, nos mordemos,  
se penetra, te penetro, nos penetramos,  
se entrega, te despojo, nos entregamos,  
se consume, te consumo, nos consumimos  
y desfallezco.

### Plenaria

Tu páfida mirada se pierde en el cielo, pequeña drogadicta.  
Se cierran tus pachorrientos párpados, calcinados como la  
cuchara.

Se juntan tus mustios y quebradizos labios,  
Me besas mientras los cueritos caen al piso, melancólica ceniza.

La sifilítica mano que te tiembla agarra mi miembro  
Lo mete en tu árido y estéril vientre,  
"Me dueles amor"; lloro (gimes).

Tus uñas desgarran mi espalda,  
mis costillas se abren y salen, despavoridos, mis dos  
pulmones.

Vicaria jueza maldita, vicaria jueza; ¡te amo!  
Nos enraizamos penetrando la tierra hasta morder el  
cielo.

Basta una dulce muerte para ser tu recuerdo.

#### Poema a Ana Fabiola

Ana Fabiola Ana Fabiola  
Ana Fabiola Ana Fabiola  
Ana Fabiola Ana Fabiola

Ana Fabiola Ana Fabiola  
Ana Fabiola Ana Fabiola  
Ana Fabiola Ana Fabiola

Ana Fabiola Ana Fabiola  
Ana Fabiola Ana Fabiola  
Ana Fabiola Ana Fabiola

Ana Fabiola Ana Fabiola  
Ana Fabiola Ana Fabiola  
Ana Fabiola Ana Fabiola  
(Todo gritando)

#### Inopia

¡Quiero escapar!  
Fuera del cosmos o de mi conciencia,  
de la causa o la consecuencia  
quiero existir sin pensar  
pero pensando que es un privilegio no hacerlo  
quiero revivir a mis ídolos para enseñarles cómo los imagino,  
quiero despojar el poder de mis enemigos para yo volverme uno  
de ellos,  
igualmente quise quererte,  
pero quise a su vez no hacerlo  
quise ser inmortal para estar siempre con nadie  
quise vivir en un universo alterno para querer estar aquí  
pero también quiero buscar razones,  
para ser,  
malo o bueno  
quiero enamorarme del sexo, tener las drogas y abusar  
eternamente,  
quiero dejar de ser un momento  
quiero dejar de sonar tan triste o feliz,  
quiero conocer el mundo sin planetas  
pero más aún: quiero poder conocer a las personas sin buscarte  
a ti en ellas.  
Y por más de que yo quiero, quise o quiera;  
al final todos explotaremos como orgasmos nucleares,  
mientras al otro lado del mundo una pareja desaparece entre  
la explosión en su cuarto  
y arrasando con todo el planeta lentamente,  
destruyendo cada rincón que nos limita nuestra visión;  
entre miopes y estravistas  
se consumen opiniones como cigarrillos en una tarde de café  
junto a los intelectuales que se hacen llamar así por haber  
leído algo en su vida, pero no haberla vivido en su existencia;

o junto al amor de tu vida cuya alma ha sido atraída desde el principio de la nada metafísica como si hubieran sido parte de la misma partículasub atómica.

Entre lo relativo del aburrimiento de tal vez un compañero de vida con un encendedor que sueña con palabras extrañas entre la ponderación de cada palabra que encendió ente bocas quemadas por el fuego de la invención ignorante como capitalista.

Pero la tarde ya ha pasado y la luna se enciende mientras el sol está detrás de ella con vigor y penetrantes rayos, dejando a cada soñador contemplar el coito entre habitaciones de hotel cerradas y mentes tan abiertas como un vaso obtuso; tan poco contenido para rellenarlo, y tan fácil de derramar en el suelo de la locura dominada por cada uno de los que vieron en su reflejo algo diferente.

Besémonos apasionadamente  
tengamos sexo  
pongamos velas y mirémonos hasta desentrañar nuestras almas  
entre palabras,  
tengamos sexo de nuevo,  
pongamos música mientras comemos,  
y tengamos sexo otra vez, una y otra y otra vez,  
hasta que la obra se acabe con telones rojos como la sangre que  
cerraron en esta noche; en un callejón más claro de lo que  
debería o en el trecho del suelo hacia el techo o al contrario.

Al fin y al cabo la causalidad me ha llevado pasivamente hasta este momento para no decir nada sobre lo bueno; la expresión es mala en definición, exceptuando la de amor la cual es aún peor. Entre el reduccionismo de todo lo que se puede evidenciar en el conocimiento lo único que queda en mi saliva, lo que perdurará por siempre entre las sobras de ella es una palabra: Inopia.

-Fonmmar

## Lo de la Hipotenusa

2000 chino 2000, se me engrasan las manos mientras cojo ese papel, me saco las monedas del bolsillo, mierda. 1500.

1500. Cucho, tengo esto. Ya no más pelao ya debe mucho. Agacho mi mirada. Puro concreto. Panita hágame el favor. Yo le pago luego. ¿Cuándo le iba a pagar? No sé. Vaya y prueba si con el morado le sirve. Camino cabizbajo, puro concreto, se me queman los pies con el concreto, 500 pesos. Necesito 500 pesos. Mierda, no hay 500 en ningún lado. ¡Chachi! ¡Chachi! ¡Caiga Chachi! Sigo hacia la taquilla del morado, esa es más adentro, fijo fijo allá me fian. ¡Morado! ¡Eh morado! ¿Cuánto quiere? Tengo esto, lo que quiera. Muestro los 1500. Me agacho. Puro concreto. Muestro mi mano, pido comida, yo estoy pido comida. Mierda, no estoy pidiendo comida. ¿Y si voy por comida? No sé, como por ahí, necesito esto, pero ya. ¡Agh! pero también necesito comida. Uy me huele a pan caliente, me puedo gastar 500 allá y luego veo como consigo... mierda necesito 500. El olor a pan me llega y dudo, huele a mi madre, ¿dónde está? Huele más bien como a... ¡Chino acá está su papel! Entregó mis mil quinientos. Un fosforo, agh, se quemó. dos fósforos, nos quemamos. Tres fósforos, me quemé. Estoy vacío, miro hacia abajo, puro... ya no es concreto. ¿Dónde está mi madre? ¡Chachi Caiga! Necesito 500, vuelvo a mirar abajo. Ya no hay concreto. ¿Pero que hay? ¿Por qué no me caigo? Sin saber qué me sostiene me empiezo a dejar caer, no lo logro. ¿Por qué putas no me estoy cayendo? Escucho la ciudad, las paredes, las ventanas, las puertas. Escucho la existencia de los demás, pero no escucho mi propia existencia, pero soy consciente de ella, ¿Por qué entonces no la escucho? Soy consciente de ella. Soy consciente de ella. Debería escucharla. Cierito, *Chachi* se llama Martín. ¿Dónde está mi madre? Empiezo a caerme. Veo que no hay concreto, por eso caigo. Caigo estático. El pan huele, yo no huelo. El pan se deja oler por mi, ¿quién soy yo para decidir el olor del pan? Me sigo cayendo. *Chachi* se llama Martín. Necesito 500. Estoy vacío. Le debo 5 a la taquilla de Homero. Me caigo, me caigo, pero alguien me agarra. Me lanza. El pescao cao cao va cayendo al otro lao. Me siento arrojado, ya escucho mi existencia, de pronto caigo en el mismo sitio, soy conciente de ella, me he curado.



## Así como nos gusta, cuantitativo:

### Ranking 2016 mejores colegios:

1	COLEGIO BILINGUE DIANA DESE	CAJI	B	PRIVADO	85,40	30	69,47	93,17	82,50	81,47	93,80
2	COL LOS NOGALES	BOGOTÁ D.C.	B	PRIVADO	81,42	56	68,95	91,93	75,29	77,89	93,05
3	COL NUEVO CAMBRIDGE	FLORIDABLANCA	B	PRIVADO	81,05	59	69,36	89,97	76,41	79,54	89,95
4	COL SAN JORGE DE INGLATERRA	BOGOTÁ D.C.	B	PRIVADO	81,00	82	70,23	86,91	76,91	78,65	92,30
5	COL SAN CARLOS	BOGOTÁ D.C.	B	PRIVADO	80,92	104	70,69	81,93	76,16	77,91	91,89

### Ranking 2017 mejores colegios:

1	COL NUEVO CAMBRIDGE	FLORIDABLANCA	B	NO OFICIAL	79,55	38	72,05	80,84	75,71	76,64	91,31
2	COL LA QUINTA DEL PUENTE	FLORIDABLANCA	B	NO OFICIAL	78,92	15	73,86	81,06	74,40	78,13	87,13
3	COLEGIO BILINGUE DIANA DESE	CAJI	B	NO OFICIAL	78,67	25	72,96	79,12	75,64	77,80	87,84
4	COL LA COLINA	BOGOTÁ D.C.	B	NO OFICIAL	76,83	26	72,15	76,53	75,23	76,01	84,15
5	LIC CAMPO DAVID	BOGOTÁ D.C.	A	NO OFICIAL	76,74	17	73,71	80,06	74,47	74,65	90,82

### ¿Y San Carlos?

6	COLEGIO PHILADELPHIA INTERNACIONAL - SEDE PRINCIPAL	CAJI	B	NO OFICIAL	76,62	32	70,62	78,09	75,62	75,15	83,62
7	GINN VERMONT	BOGOTÁ D.C.	B	NO OFICIAL	76,54	76	72,30	75,52	73,50	73,38	88,00
8	COLOMBO BRITANICO - BILINGUE INTERNACIONAL	BOGOTÁ D.C.	A	NO OFICIAL	76,45	53	72,38	79,77	74,06	73,28	82,74
9	COL SANTA FRANCISCA ROMANA	BOGOTÁ D.C.	B	NO OFICIAL	76,35	64	70,37	76,09	72,35	74,45	88,51
10	GINNASIO EL HONTANAR - SEDE PRINCIPAL	CHIA	A	NO OFICIAL	76,20	13	72,62	77,23	74,62	73,08	83,46

### ¿?

11	COL ANGLO AMERICANO	BOGOTÁ D.C.	A	NO OFICIAL	76,01	154	70,94	77,55	74,79	74,80	81,99
12	COL NUEVO COLOMBO AMERICANO	BOGOTÁ D.C.	A	NO OFICIAL	75,96	61	72,16	77,10	74,59	74,18	81,79
13	COL LOS NOGALES	BOGOTÁ D.C.	B	NO OFICIAL	75,91	59	71,33	75,06	71,61	72,27	89,28
14	NUEVO COL DEL PRADO	BARRANQUILLA	A	NO OFICIAL	75,84	55	71,71	78,27	73,53	74,64	81,04
15	COL SAN CARLOS	BOGOTÁ D.C.	B	NO OFICIAL	75,79	98	70,32	76,58	72,11	73,66	86,30

### ¿Qué pasó? ...“Austeridad”...

## Pasota ahito

Heterodoxia romántica en la realidad deshumanizada, hemos perdido todo menos la hermenéutica irrisoria, recemos ante el alineamiento burocrático de la felicidad onírica y autóctona, recemos bajo un techo y cuatro paredes al subconsciente omnipotente o al tiempo metafísico o a la locura pueril; recemos ante la estética negativa, recemos en aras de lo bello de lo sublime, de la desesperación del llanto nunca expresado, de los gemidos de placer o tristeza, recemos buscando algo más que rezar; reza como te enseñaron, reza como te arrodillas, reza como eres humano, reza entre cuatro paredes y un techo donde todos tus sueños se harán realidad y repite:

Soy la única consciencia.

Soy la única lingüística.

Mi nacionalidad es mi mundo, lo empírico y lo que queda de mi subconsciente será.

Reza, pero no vivirás de rezos, come, fornicas, duerme, habla, abstráete.

Sal a la polisemia del mercado

sal y atraviesa las puertas abiertas, las mesas, los árboles, las barras, las cocinas, los baños y las camas con parejas copulando en ellas o con un torniquete humano sollozando por más droga y tranquilidad con olor a tabaco y juventud.

Atraviesa las salas de juego con apuestas procesuales o de una vida.

apuestas de frustrados a borrachos o de comediantes a ninfómanos, igual alguien pierde y se celebra buscando la serenidad vegetal.

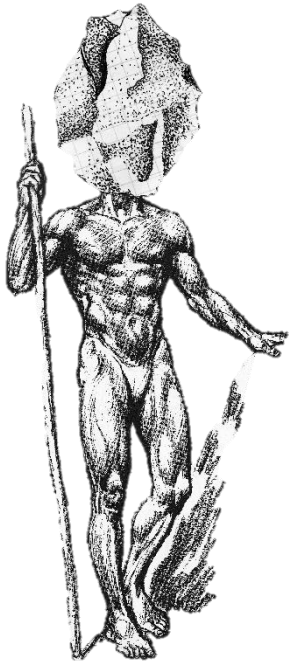
Atraviesa el hospital burocrático con suicidas inconscientes donde naturalmente no se cree ninguna historia, donde sus actividades se extienden por todo el mundo en una red inextricable y cambiante de filiales, separado por interés nacional, salga antes de contagiarse.

Atraviesa el juzgado donde superhombres se paran a dar sus testimonios extraordinarios para gente ordinaria que tienen que ser traducidos por abogados de un asesino, o la ley que los mantendría en un compás extático.

Después de esto quédate en ayuno, ya debes tener razón para rezar otra vez, tal vez por esperar a que no se te meta la eternidad al cuerpo o porque se meta en todos.

Toma pastillas para dormir y duerme como todas las víctimas, ya no habrá impresión especial o extraña; o lucha por tus rezos intentando vivir de ellos, o espera que él/ella la escuche, tal vez le importa, pero es impotente. Así que sube el volumen y escucha los años intrínsecos y artísticos y descansa o reza conmigo con galimatías carentes de sentido.

Samuel Fonseca



Utilice este espacio para hacer sus comprimidos...

---

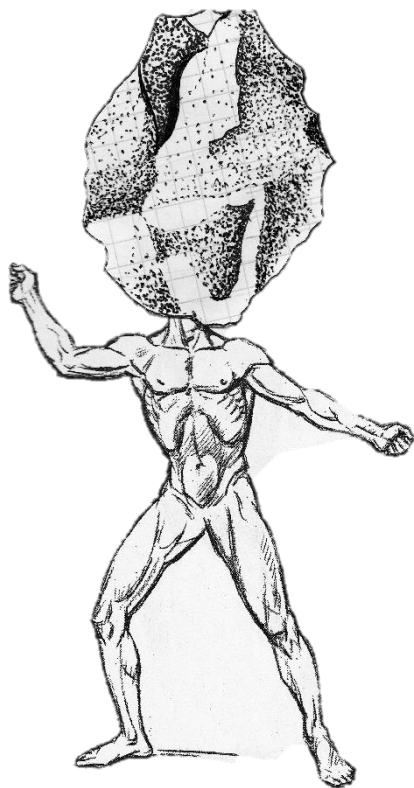
---

---

---

EDICIÓN  
PRIMERA.  
9/01/2018

ANIMACIÓN:  
FUN SIZE Y  
FONMMAR



Reitero el agradecimiento por el apoyo y participación en la primera edición de esta revista siendo ya un tradicional intento de fomentar algo más de cultura en la comunidad sancarlista, así antecesores como: *Por fin publicaron mis jodas*, *El búho*, *Aneurisma*, entre otras que fueron una inspiración para la realización de la presente edición de CATARSIS

Agradecimiento especial :

Samuel Santaacruz  
Samuel Muñoz  
Santiago Castro Carrillo  
:Y otros existentes o

inexistentes que prefieren  
permanecer en el anonimato

Director CATARSIS :  
Samuel Fonseca

Grupo Editorial :

Esteban Hincapié  
Gabriel Molina  
Samuel Fonseca

Director Publicaciones:  
Fernando Valencia

Rector Colegio San Carlos  
Juan Fernando Corral